

Saliendo de la Crisis – 7

“No temáis”

- I. Introducción
 - a. En medio de la crisis, muchos han expresado que tienen miedo
 - i. Miedo de cómo va a ser el futuro... la “nueva normalidad”
 - ii. Miedo de que no alcance
 - iii. Miedo de que su matrimonio no sobreviva
 - iv. Miedo de que sus hijos regresen al colegio
 - v. Miedo de que sus hijos no regresen al colegio
 - b. Los tiempos de crisis e incertidumbre producen en nosotros, miedo... hacen aflorar nuestros miedos
 - i. Nos gustaría tener el control de todo lo que va a pasar
 - ii. Nos gustaría saber exactamente lo que viene
 - iii. Una crisis, como esta, pero también como muchas otras, son un vivo recordatorio del poco control que tenemos sobre TODO, y eso no nos gusta y nos asusta
 - c. Pero, este tipo de situaciones no deberían de sorprendernos...
 - i. Claro, nadie vio venir algo como una pandemia mundial que paralizó al mundo
 - ii. Aun así, las situaciones difíciles y los problemas son algo común, cotidiano y recurrente en la vida de todos nosotros, de este lado de la gloria
 - iii. Yo sé que hay algo en cada uno de nosotros que quisiera evitarlo... y eso está bien
 - iv. Hay algo en cada uno de nosotros que cree que esto le pasa a todo el mundo, pero no nos debería de pasar a nosotros... como si mereciéramos un mejor trato que el resto del mundo
 - v. Aun así, en este mundo, si de algo estoy seguro, es que todos vamos a enfrentar momentos de crisis, situaciones difíciles y problemas
 - d. La diferencia entre aquel que ha depositado su confianza en Cristo y camina una vida agarrado de la mano de Dios, y el que no lo ha hecho, no es si enfrentará crisis, sino la manera en que responde ante ella
 - e. Jesús nos advirtió de esto y nos dio las herramientas para responder de una manera distinta... en fe, no en temor

“Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción; pero confiad, yo he vencido al mundo.” Jn 16:33

- II. Tres garantías para el creyente
 - a. Garantía #1: En el mundo tendréis aflicción
 - i. Jesús nos advirtió que este tipo de cosas iban a pasar
 - ii. Esto no es un quizás, es una aseveración

- iii. Todos, sin excepción, vamos a tener problemas, algunos más grandes que otros, pero todos los tendremos
- iv. Esto no debería de sorprendernos (1Pe 4:12 “Amados, no os sorprendáis del fuego de prueba que os ha sobrevenido, como si alguna cosa extraña os aconteciese,”)
- v. El cristianismo no solo no nos garantiza una vida libre de problemas, a veces nos trae más problemas
 - 1. Esto es lo que a veces me enoja de algunas teologías
 - 2. Le dicen o insinúan al mundo que si nos acercamos a Dios entonces todo va a estar bien
 - 3. Al hacer esto no solo no preparamos a la gente para responder en una tormenta, sino los ponemos en un camino donde van a creer que Dios los traicionó, los abandonó o bien todo era mentira
 - 4. En parte, una de las cosas buenas que creo que van a salir de todo este tiempo, es que muchas de estas teologías van a ser expuestas
 - a. He visto a pastores salir a atar, reprender, ordenar y decretar sobre el coronavirus y nada ha pasado
 - b. Espero que esto abra los ojos de muchos de que la cosa no funciona así
- vi. Necesitamos entender que Jesús sufrió, no solo por nosotros, sino para darnos el ejemplo de cómo hacerlo
 - 1. 1Pe 2:21 “Pues para esto fuisteis llamados; porque también Cristo padeció por nosotros, dejándonos ejemplo, para que sigáis sus pisadas”
 - 2. Si él sufrió como podemos nosotros esperar no hacerlo
 - 3. Su sufrimiento, en parte, fue para enseñarnos como “sufrir bien”, como enfrentar el dolor y la confianza con la que nos paramos ante la incertidumbre
- b. Garantía #2: En él encontramos paz
- c. Garantía #3: Él ha vencido al mundo

- III. Garantía #2: En él encontramos paz
 - a. Podemos encontrar paz en medio de la tormenta – esto no es solamente una canción, es una promesa para el creyente
 - b. Podemos enfrentar la peor de las situaciones con nuestra fe intacta
 - c. La Biblia está llena de ejemplos de hombres y mujeres de Dios que lo lograron
 - i. Algunos vieron un final feliz
 - 1. José
 - 2. Sadrac, Mesac y Abed-nego
 - 3. Daniel
 - 4. Ellos no sabían el final de la historia mientras estaban pasando por el fuego (algunos literalmente)
 - ii. Otros vieron un final feliz, aunque no como lo imaginamos

1. Esteban
 2. Al igual que los otros, se enfrentó a una situación difícil
 3. Le costó la vida
 4. Lo hizo con la certeza de que iba a ir delante del Padre
- d. Enfrentar una situación con paz no significa que no podamos sentirnos mal, sino que a pesar de todo confiamos en que Dios está en control y es bueno
- i. Jesús pidió que si fuere posible que esa copa pasara de él
 - ii. Jesús mismo preguntó porque el Padre lo había abandonado
- e. ¿Cómo lo hacemos? Jesús nos dijo, *“Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis paz...”*
- i. Justo antes de hablar de la paz que vamos a encontrar en él, aun a pesar de la garantía de que en el mundo tendremos aflicción, Jesús venía hablando de varias cosas que debemos recordar y fijar nuestros ojos en ellas, para que nuestra esperanza esté puesta en aquello que es seguro y eterno, y no solo en que “todo va a estar bien”
 - ii. Dios nos daría al Espíritu Santo, como consolador (Jn 16:7 “Pero yo os digo la verdad: Os conviene que yo me vaya; porque si no me fuera, el Consolador no vendría a vosotros; mas si me fuere, os lo enviaré.”)
 - iii. Un día, Dios transformaría nuestra tristeza en gozo (Jn 16:20 “De cierto, de cierto os digo, que vosotros lloraréis y lamentaréis, y el mundo se alegrará; pero aunque vosotros estéis tristes, vuestra tristeza se convertirá en gozo.”)
 - iv. Un día, estaremos con Jesús cara a cara (Jn 16:22 “También vosotros ahora tenéis tristeza; pero os volveré a ver, y se gozará vuestro corazón, y nadie os quitará vuestro gozo.”)
 - v. Un día tendremos una perspectiva completa, nuestras dudas serán resueltas (Jn 16:23 “En aquel día no me preguntaréis nada. De cierto, de cierto os digo, que todo cuanto pidieréis al Padre en mi nombre, os lo dará.”)
 - vi. Tenemos la libertad de pedir al Padre, en el nombre de Jesús (Jn 16:24 “Hasta ahora nada habéis pedido en mi nombre; pedid, y recibiréis, para que vuestro gozo sea cumplido.”)
 - vii. Ya no nos vamos a tener que esforzar por entender o interpretar sus palabras... un día serán completamente claras para nosotros (Jn 16:25 “Estas cosas os he hablado en alegorías; la hora viene cuando ya no os hablaré por alegorías, sino que claramente os anunciaré acerca del Padre.”)
 - viii. El Padre nos ama (Jn 16:27 “pues el Padre mismo os ama, porque vosotros me habéis amado, y habéis creído que yo salí de Dios.”)
- f. Estas son las promesas que traen paz a nuestros corazones, no las falsas promesas de que nada va a pasar si tenemos la suficiente fe
- g. Estas son las promesas que nos sostienen en momentos difíciles
- h. Aquí es donde debemos fijar nuestra mirada
- i. Aquí es donde descansa nuestra esperanza

- j. Solo alguien con una esperanza inamovible y con una mirada en la eternidad puede decir “Aunque la higuera no florezca, Ni en las vides haya frutos, Aunque falte el producto del olivo, Y los labrados no den mantenimiento, Y las ovejas sean quitadas de la majada, Y no haya vacas en los corrales; 18 Con todo, yo me alegraré en Jehová, Y me gozaré en el Dios de mi salvación.” (Hab 3:17-18)

IV. Garantía #3: Él ha vencido al mundo

- a. ¿Alguna vez han leído algún texto bíblico que primero suena bonito y motivante, pero que cuando nos detenemos a pensarlo bien, realmente no lo entendemos?
- b. Esta parte de este texto es así para mi
 - i. Suena lindo... van a tener aflicción, pero confíen, yo he vencido al mundo
 - ii. Es el tipo de texto que nos saca un amen y muchas veces es seguido por aplausos
 - iii. Pero... ¿Haber vencido al mundo no debería de significar que ya no vamos a tener aflicción?
 - iv. ¿Qué significa que él ha vencido al mundo si de todas maneras voy a tener aflicción?
 - v. ¿Cómo aplica esta frase a mí cuando estoy pasando por la aflicción?
- c. Hay varias cosas que creo que “yo he vencido al mundo” significan para nosotros, en medio de la aflicción
 - i. El hecho de que Jesús ha vencido al mundo nos enseña que las pruebas, aunque vengan, no van a destruirnos sino a producir la voluntad de Dios en nuestras vidas
 - 1. Lo que el mundo hizo para destruirnos, Dios lo usa para bendecirnos (Gen 50:20 “Vosotros pensasteis mal contra mí, mas Dios lo encaminó a bien, para hacer lo que vemos hoy, para mantener en vida a mucho pueblo.”)
 - a. Al creyente, la prueba lo transforma, no lo deforma
 - b. Al creyente, la prueba lo catapulta, no lo hunde
 - c. Al creyente, como al oro, el fuego lo purifica, no lo quema
 - 2. Dios lo usa para formar en nosotros un carácter como el de Cristo
 - 3. Rom 8:28 “Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados.”
 - a. Todas incluye el sufrimiento
 - b. Dios no desperdicia nada, él va a usar las pruebas y dificultades en nuestras vidas para su gloria y nuestro beneficio
 - c. Realmente de esta promesa parte todo lo demás
 - ii. Las pruebas producen cosas en nosotros que difícilmente alcanzamos de otra manera
 - 1. Muchas personas han experimentado una cercanía con Dios en medio de la prueba que no logran experimentar en medio de la abundancia

2. San 1:2-5, 12 “Hermanos míos, tened por sumo gozo cuando os halléis en diversas pruebas, sabiendo que la prueba de vuestra fe produce paciencia. Mas tenga la paciencia su obra completa, para que seáis perfectos y cabales, sin que os falte cosa alguna. Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídala a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada... Bienaventurado el varón que soporta la tentación; porque cuando haya resistido la prueba, recibirá la corona de vida, que Dios ha prometido a los que le aman.”
 - a. Produce paciencia (conocimiento de la paz)
 - b. Nos hace perfectos
 - c. Nos hace cabales
 - d. Hace que no nos falte cosa alguna
 - e. Recibimos recompensa de parte de Dios

iii. Las pruebas producen empatía

1. Rara vez simpatizamos tanto con el que sufre como cuando nosotros mismos hemos sufrido
2. 2Co 1:3-4 “Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de misericordias y Dios de toda consolación, el cual nos consuela en todas nuestras tribulaciones, para que podamos también nosotros consolar a los que están en cualquier tribulación, por medio de la consolación con que nosotros somos consolados por Dios.”

V. Conclusiones (2Co 4:17 “Porque esta leve tribulación momentánea produce en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria”)

- a. Nuestra aflicción no solo es momentánea y leve en comparación con la eternidad... es completamente significativa
- b. Cada segundo de nuestro dolor y miseria en el camino de la obediencia, está produciendo una gloria particular en nosotros
 - i. Ya sea que sea cáncer o escases... no es sin sentido
 - ii. Está haciendo algo en nosotros... aun cuando no podamos ver qué
 - iii. No veamos solamente lo que se mira...
 1. Cuando alguien a quien amas muere
 2. Cuando te dan la noticia de cáncer
 3. Cuando tienes un accidente
 4. Cuando te da coronavirus
 - iv. No digas, nunca digas, que es sin sentido... no lo es
 - v. Está produciendo en ti un “eterno peso de gloria”
 - vi. No te desalientes... toma estas verdades y enfócate en ellas
 - vii. Predícalas a ti mismo cada día
 - viii. Métete con Dios y predica SU palabra a tu mente, hasta que tu corazón cante con confianza y se llene de la esperanza de que Dios está en control y tiene cuidado de ti

- ix. Medita en sus promesas hasta que la “fuerza y honor sean tu vestido; Y te rías de lo por venir.” (Pro 31:25)
- c. ¿Qué va a pasar? ¿Cómo va a ser todo? ¿Cuándo se va a terminar?
 - i. No sabemos
 - ii. Pero sabemos esto...
 - 1. Nada de lo que está pasando en el mundo y en tu vida sorprende a Dios
 - 2. En Cristo, podemos tener paz
 - 3. Cristo ha vencido al mundo
 - iii. Así que dejemos a un lado el miedo y descansemos en Dios